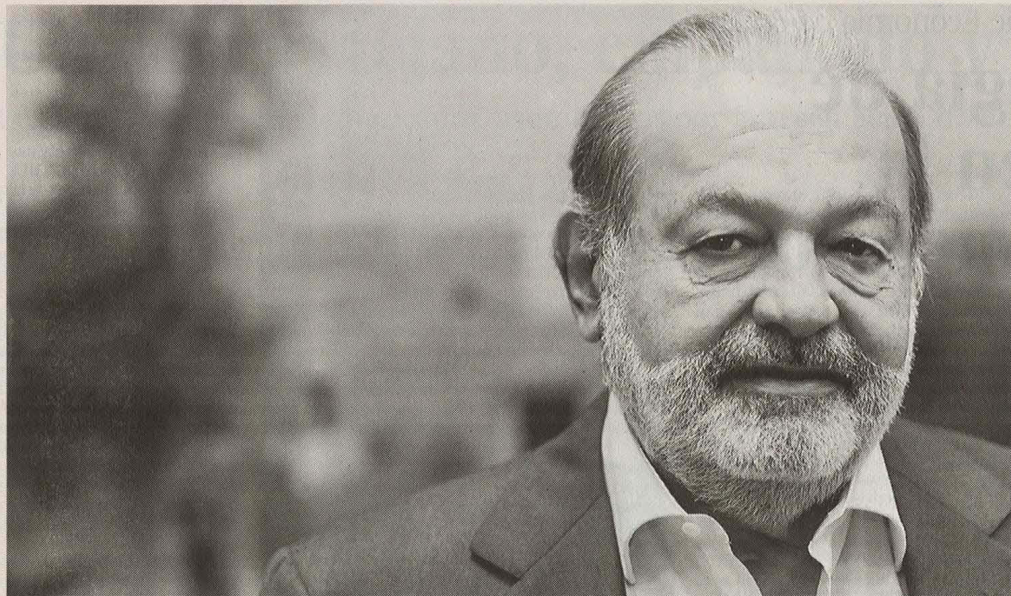


LA MIRADA DE LOS OTROS/AMÉRICA LATINA



El empresario Carlos Slim, considerado el hombre más rico del mundo, durante la entrevista en México D. F. / PEP COMPANY

CARLOS SLIM Empresario mexicano

“Más que una crisis de Europa, vivimos un cambio de civilización”

SALVADOR CAMARENA (EL PAÍS)

A los 72 años de edad, el hombre más rico del mundo hace un alegato en contra del retiro a temprana edad. Carlos Slim Helú tiene una apretada agenda y no ha terminado una reunión cuando ya se están congregando en torno a su mesa los convocados a la siguiente. En esta entrevista sobre la situación europea argumenta que en su modelo actual el Estado de bienestar construido en Europa se ha vuelto insostenible. Explica que, entre otras cosas, se requieren ajustes para garantizar que quienes están en el paro reciban capacitación para empleos ligados a las nuevas necesidades. Aboga además por establecer una edad de retiro más alta que incluya un esquema donde en los últimos años se trabajen menos, aunque más largas, jornadas laborales. El presidente honorario de Grupo Carso (América Móvil) ofrece su consejo para salir más pronto de la crisis: “Lo que Europa debe hacer son dos cosas: vender activos, que bajen su endeudamiento y sus déficits, pero también invitar al sector privado a que haga la inversión que el Estado ya no tiene por qué seguir haciendo”.

Pregunta. Recientemente usted declaró en una entrevista: “Tú lees los números y los números te dicen lo que está pasando”. ¿Qué le dicen los números de Europa? ¿Qué está pasando ahí?

Respuesta. Es una combinación de números, de conceptos, y tiene también que ver incluso con la historia y la evolución de las cosas. Desde hace 10.000 años, en las sociedades, la tecnología ha ido provocando los avances de civilización: la rueda, el alfabeto, la navegación, los molinos, todo. Ese avance normalmente ha sido paulatino, continuo. Pero de repente hay grandes cambios tecnológicos, revoluciones tecnológicas, que provocan grandes cambios de civilización. Después de pasar por una época posindustrial, estamos viviendo esta nueva civilización en la que los paradigmas son muy diferentes de los

de las sociedades agrícolas, en donde el poder era monolítico, había esclavitud, no había derechos humanos. Hoy estamos 180 grados al revés, esta nueva civilización es de democracia, libertad, derechos humanos, cuidado del medio ambiente, competencia, productividad, globalización... Este gran cambio tecnológico tiene muchas consecuencias. Después de la II Guerra Mundial ha habido un gran desarrollo de Europa, un gran crecimiento económico, crecimiento de la población también, pero sobre todo un gran crecimiento de la incidencia fiscal de los Gobiernos, que hacen una recaudación sustancialmente alta del producto interno y, además de eso, tienen déficit. Entonces están tomando una gran parte del producto interno. Y las razones principales de lo que está pasando son que, después de la II Guerra Mundial, los Gobiernos y el Estado establecieron un Estado de bienestar cada vez mayor que ya se volvió insostenible. Es necesario hacerle algunos ajustes a este Estado de bienestar establecido. Se necesitan algunos cambios estructurales, que se ve que no están haciendo, y están acudiendo a la tradicional receta del ajuste del déficit fiscal a través de aumento de impuestos o reducción de gasto público. En ese Estado de bienestar, las personas se están jubilando a los 60 años en algunos lados, cuando la esperanza de vida cuando alguien llega a los 60 años probablemente es de 85 o más años, y es de esperar que siga creciendo. Hay programas de salud universal, que son muy importantes, pero poco eficientes y muchas veces abiertos a los turistas. Lo más grave que está pasando, y ahí sí los números hablan de una manera implacable, es la gran cantidad de desempleados, especialmente jóvenes. Eso, desde el punto de vista social, económico y en general, es muy preocupante en el caso de Europa. Y no se ve que se esté pensando en la solución de ello.

P. ¿Qué cambios estructurales se requieren para el Estado de bienestar?

R. La edad de retiro debe ser mayor, porque en el pasado eran sociedades de mucho trabajo físico, en la sociedad industrial había que estar en la máquina, había que trabajar físicamente y había un gran desgaste. Ahora son sociedades de servicios, en donde lo importante no es la fuerza física, ni el trabajo físico, sino la experiencia y el conocimiento, es una sociedad del conocimiento; es una tristeza que a la mejor edad del ser humano alguien deje de estar ocupado cuando a los 60 años está en su mejor momento.

P. ¿Usted ya estaría retirado?

R. ¡Uy, desde hace mucho! Eso es absurdo. En una sociedad del conocimiento,

“Los Gobiernos establecieron un Estado de bienestar que se volvió insostenible”

“Creo que debe haber una jubilación mucho más tardía. Yo diría a los 70 años”

la gente con más experiencia y conocimiento se desaprovecha porque se queda sin trabajo. Creo que debe haber una jubilación mucho más tardía. Yo diría a los 70 años por dar una cifra, pensando en que las personas van a vivir 85 y más años; cuando ya una persona llega a los 65 o 70 años, la esperanza de vida es mayor, la esperanza de vida hoy puede ser 75 o 77 cuando se nace, pero el que ya libró los primeros 70 años de vida se puede ir más para adelante. Por otro lado, creo que hay que buscar, por supuesto, continuar con la salud universal, más eficiente, mejor cuidada, regulada, evitando los abusos, con más inteligencia. También debe ha-

ber redes de protección social a un nivel adecuado y que en los programas de retiro se les pague a las personas por capacitarse para una reconversión laboral.

P. Es un cambio cultural.

R. Estamos viviendo un cambio de civilización total, con nuevos paradigmas, y lo que tenemos que hacer son los cambios estructurales que este requiere. Hay que hacer los cambios. No es posible pensar en que haya un 50% de jóvenes sin empleo, o 30%, o 25%. No es posible pensar que el sistema de bienestar siga creciendo reduciendo los años a los cuales se jubila la gente. Los planes de paro o de seguro al desempleo deben estar ligados a una reconversión laboral para que una persona que está desempleada hoy, que se dedicaba a cierta actividad, se le prepare para otras actividades, porque si no nunca va a encontrar empleo en lo que sabe hacer, tiene que aprender para tener una capacidad multiempleo, que tenga capacidad para diversos empleos. Cuanta más preparación tiene una persona, más posibilidades tiene de ser una oferta mejor y más facilidad de emplearse. Lo que está pasando en Europa, y en el mundo en general, es una crisis de cambio de civilización. Al aumentar la productividad, al ser más eficientes, al globalizarse, al dejar de ser competitivos para la producción de ciertos bienes, empiezan a provocarse este tipo de problemas ante los que se tienen que hacer cambios de fondo para resolverlos. Y hablando de números, los números no dan para sostener estos programas. Si se hacen los números de cuánto cuesta el valor actual de la jubilación de la población económicamente activa con empleo y sin empleo, resulta insostenible. Lo que hay que hacer son esos ajustes y, claro, ofrecer algo a cambio, las gentes trabajan más años y trabajan menos horas durante probablemente los últimos 15 años, o los últimos 10 años, o 20 años.

P. Desde los ojos de un inversionista, ¿dónde están en este momento las oportunidades en Europa? ¿En qué sectores?

R. Primero, es muy importante que se resuelvan estos problemas estructurales. Veo difícil que los países, una vez que han alcanzado el desarrollo, regresen al subdesarrollo, no hay muestras sustanciales de ello. Sí hay muestras de que otros avanzan más que ellos, que adelantan... Europa pasará algunos tiempos difíciles, pero habrá que llegar a encontrar las soluciones y continuar su desarrollo. Hay actividades que van a ser más generadoras de empleo, porque son actividades que van a ser más intensas y amplias en su funcionamiento. Una de ellas es la tecnología de la información, son campos atractivos, con futuro. Por supuesto, la salud va a ser muy importante como inversión, la educación, el entretenimiento, el cuidado de las personas mayores, el turismo... En el momento en que se corrijan las cosas, todas estas actividades van a ser generadoras de empleo. Es una sociedad, debe estar muy clara, la mundial, de servicios.

P. Aunque todo el mundo está muy pesimista, usted está haciendo inversiones en Europa. ¿Es sintomático de que ya está esperando la recuperación?

R. No, no. Pero creo que las inversiones en negocios de tecnología son muy intensivas en capital, y hay cambios tecnológicos muy rápidos. Siempre ha sido uno de nuestros principios mantenernos en la vanguardia de la tecnología. El que no invierte, si ya está en el negocio, pierde calidad en sus servicios, pierde la alternativa de ofrecer más servicios o participación de mercado y atención a sus clientes. Los clientes van a escoger a aquellas empresas que tengan inversiones que les permitan ofrecer los servicios de vanguardia, las preferencias de los clientes están ligadas a ello, y por eso es importante en este sector que hagamos estas inversiones. El sistema nervioso de esta civilización es la tecnología de la información y estamos al principio de su desarrollo.